

Esta Sociedad empieza su vida bajo los mejores auspicios, y las autoridades y corporaciones locales le prestan su apoyo económico.—
R. del A.

*Solemne acto académico en el Instituto de Enseñanza
Media en honor de Santo Tomás de Aquino.*

En el Salón de actos del Instituto se celebró el día 6 de marzo una sesión académica que, pese a su intimidad, revistió gran interés. Presidió el acto el gobernador civil, Sr. Gil Sastre, que tenía a su derecha al gobernador militar, Sr. López Valencia, al comisario jefe de Policía, Sr. Andrade, al director de Museos y Bibliotecas de la provincia, Sr. del Arco y al secretario del Instituto, Sr. Martínez Torres; a su izquierda al director del Instituto, Dr. Dolç, al señor deán, don Ramón Abizanda, en representación del señor Obispo, a don Joaquín Sánchez Tovar, catedrático de Geografía e Historia, a la directora provincial de Bibliotecas, doña Asunción Martínez Bara, y a doña María Dolores Cabré, catedrático de Literatura.

El salón estaba lleno de distinguido público y de los alumnos de los últimos cursos de bachillerato.

La sesión dió comienzo con la explicación de una lección por el señor Martínez Torres sobre el tema *La doctrina tomista y las filosofías contemporáneas*. Primeramente destacó la personalidad preeminente de Santo Tomás en el campo de la filosofía, figura que sobresale por su talento extraordinario y por su asombrosa sistematización, llena de espíritu rigurosamente deductivo. Explica las luchas que tuvo que sostener la filosofía tomista hasta lograr abrirse paso dentro de la ortodoxia. La oposición más seria procedió de la corriente platónico-agustiniana que, por su carácter de subjetividad e iluminismo, se enfrentaba al realismo tomista. De otra parte no se limitó Santo Tomás a asimilar dentro del cristianismo el sistema aristotélico, como se dice frecuentemente; hay en él la originalidad de una gran síntesis de visión amplia y de equilibrio completo, en el que se aprovechan algunos contenidos de sistemas anteriores, principalmente aristotélicos. Después de las primeras luchas, la doctrina tomista se abre paso rápidamente, hasta el punto de dominar en todos los medios filosóficos ortodoxos y servir de fundamento racional a la teología cristiana.

Los sistemas de filosofía moderna y contemporánea se han opuesto,

en cambio, en mayor o menor grado, a la doctrina de Santo Tomás. En primer lugar, el Renacimiento, que se pega con exceso a unas formas paganas bellas e inmorales, se vuelve de espaldas a la escolástica; después, el racionalismo, que confía totalmente en la diosa razón y en el poder deductivo de toda verdad, no llega al estudio de la obra de Dios tal como la había planteado el tomismo. Más distinto aún del tomismo se encuentra el criticismo kantiano, sistema que rehuye la metafísica de Dios, del alma y del mundo, y se enfrasca en el análisis de las condiciones generales del conocer, creyendo descubrir en ellas los fundamentos de las ciencias. En el siglo XIX continúa la oposición al tomismo en los dos sistemas predominantes: el idealismo y el materialismo. Ambos sistemas, monistas en el fondo y ajenos a toda trascendencia divina, buscan la explicación racional de signo panteísta en el desenvolvimiento del universo.

Entra a continuación el conferenciante a estudiar los distintos sistemas de la filosofía contemporánea y, después de referirse a los que son como continuación de sistemas de épocas anteriores, expone el vitalismo y el existencialismo. El vitalismo tiene su precedente en el conocido filósofo alemán Nietzsche y se ha divulgado en la actualidad principalmente por obra del filósofo francés Henri Bergson y del pragmatismo anglosajón. La consecuencia lógica del vitalismo es la imposibilidad de distinción entre el bien y el mal, la verdad y el error; la única medida de las cosas es el hombre y no la naturaleza íntima de los seres creada por Dios, como sostiene Santo Tomás.

Por último, explica el señor Martínez Torres el sistema tan en boga en la actualidad: el existencialismo. Como es sabido, todos los existencialistas parten de la existencia como eje del filosofar y, para determinar los caracteres de la existencia, se valen del análisis de los estados psíquicos del propio «yo», saturados de angustia y de náusea, y ajenos a toda consideración esencial. En el tomismo, por el contrario, la existencia va unida necesariamente a una esencia y su análisis se fija principalmente en la realidad exterior.

Termina diciendo el conferenciante que para salvar la crisis filosófica y científica producida por tanta disparidad de sistemas, sólo cabe la vuelta a Santo Tomás, pero no una vuelta pegada estrictamente a la letra, sino enriqueciendo su doctrina y dando margen a la subjetividad, nota destacada de todas las filosofías contemporáneas.

El señor Martínez Torres fué calurosamente aplaudido por el público.

Seguidamente, la alumna de séptimo curso María Dolores Abadía España, con un estilo artístico pleno de naturalidad y de expresión, recitó la poesía *Oración del Universo*, de J. Valverde.

La «Schola Cantorum» del Instituto interpretó a continuación diversas canciones a tres voces.

Por último, el señor Secretario dió lectura al veredicto del concurso literario convocado por el Centro, resultando premiados los alumnos de séptimo curso Alberto Galindo Tisaire, Ana María Subirá, Esteban Maza Sanz y Manuel Casas Pardo.

El excelentísimo señor Gobernador cerró el acto después de conceder un donativo para los alumnos premiados, noble rasgo que mereció un espontáneo aplauso de todos.—M. D.

El VII Concurso Provincial de Arte y Oficios artesanos.

Tradicional es en nuestras artes plásticas la supremacía de la pintura sobre las restantes manifestaciones. Es la evolución preferente del espíritu artista hacia esa materia en el temperamento hispano, quien nos lleva y transforma. Otras naciones, de mentalidad y conceptos distintos, cultivan el arte escultórico, y ante ellas palidecen nuestras mejores obras naturalistas.

En una competición española de artistas, sea cual fuere su categoría, siempre lo pictórico, salvó individuales excepciones, superará en calidad y cantidad a la escultura. Esa predilección nuestra se manifiesta, no ya en los grandes certámenes, sino en sus manifestaciones más humildes. No iba a ser distinto el concurso organizado en Huesca.

Actualmente se brinda gran protección a las artes. El gran público, el que las sostiene y da vida, sólo cuida esas manifestaciones cuando están resueltas; pero, en su mayoría, tuvieron y tienen los comienzos en apartados rincones provincianos.

Trátase de dar el máximo aliciente a las exposiciones de aficionados. Esto es digno de alabanzas, pero el fin perseguido sólo es efectivo para quienes reciben conocimientos técnicos. Sin este principio, toda labor es estéril, y siempre una decepción y un fracaso para los que llevan como único bagaje su entusiasmo y buena voluntad.

Una gran afición y un desconocimiento de los problemas técnicos son, en líneas generales, las características de este certamen oscense. La